



El Centro de Láseres Pulsados prepara la puesta en marcha del sistema láser Vega-3. J. M. GARZON

DL | LEÓN
■ El consejero del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) Francisco Castejón pone como «ejemplo de las cosas bien hechas» el funcionamiento del Centro de Láseres Pulsados (CLPU), cuyas instalaciones se encuentran en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca. En su visita a las instalaciones, para conocer las actuaciones que permitirán poner en marcha la rama ultraintensa del sistema láser Vega, la del pteavatio 'Vega-3', Castejón destacó la labor con estudios «punteros» del centro salmantino.

Asimismo, quiso «dar visibilidad» a la labor que también tiene el CSN, al que «tradicionalmente se le asocia al mundo nuclear», pero que también tiene otros «desafíos» como el estudio y control de instalaciones radiológicas.

Esta rama del Consejo de Seguridad Nuclear le lleva a un ámbito «totalmente distanciado de la energía nuclear», que incluye «otras tecnologías avanzadas» que permiten «aumentar capacidades» y en las que, como en el caso del láser, «no hay residuos» y trabajan con «fuentes de energía que se apagan», lo que es «una enorme ventaja».

En estos casos, como el del CLPU o los sistemas de radioterapia en hospitales, «lo más importante son los blindajes» con los aceleradores como fuentes, que «se apagan y ya están», sin dejar residuo alguno.

Castejón apuntó que el Centro de Láseres Pulsados de Salamanca trabaja con «radiación de muy alta frecuencia», de ahí la importancia de los blindajes

CLPU, UN CENTRO EJEMPLAR

BIEN HECHO. El Consejo de Seguridad Nuclear destaca la labor del Centro de Láseres Pulsados de Salamanca y los proyectos que inicia de cara al futuro

a la hora de hacer funcionar los láseres disponibles.

Según la información facilitada por el CLPU, la visita de Francisco Castejón es previa a la puesta en marcha autorizada de 'Vega-3', que permitirá la inclusión de esta salida láser dentro de la Instalación Radiactiva (IRA) de segunda categoría que posee el Centro.

Las infraestructuras láser de última generación, que albergan sistemas láser ultraintensos, constituyen un nuevo modelo de instalaciones con capacidad radiactiva.

Por esta razón, y por «el vacío legal existente», el Consejo de Seguridad Nuclear y el Centro de Láseres Pulsados, único en España, han trabajado juntos

LA ÚLTIMA FASE

PARA PODER

OPERAR CON

'VEGA-3' ES LA

AUTORIZACIÓN

FINAL POR PARTE

DEL CONSEJO DE

SEGURIDAD

NACIONAL

para elaborar sus protocolos de seguridad, ha apuntado el centro salmantino.

Como cierre a la primera fase de puesta en marcha del sistema singular, el consejero Francisco Castejón ha mostrado su interés en conocer lo que constituye un nuevo modelo de vanguardia en la aceleración de partículas.

Tras la puesta en funcionamiento del sistema láser de petavatio por parte de los Reyes de España hace un año, el Centro de Láseres Pulsados centró sus esfuerzos en el desarrollo tecnológico del área experimental de VEGA-3.

Concluido este trabajo se incluyó el sistema de petavatio en la segunda convocatoria de acceso abierto competitivo en la que investigadores internacionales han solicitado su uso para los experimentos.

La última fase para poder operar con 'Vega-3' es la autorización final por parte del Consejo de Seguridad Nacional. Antes de este paso, el consejero del CSN Francisco Castejón visitó el CLPU, el acelerador láser de partículas más potente de España y con el que ya tuvo «colaboraciones y buenas relaciones» en su etapa como investigador.

El CLPU es una infraestructura científico-técnica singular (ICTS) que nació en 2007 fruto de la colaboración del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (en aquel entonces Ministerio de Ciencia y Educación), la Junta de Castilla y León y la Universidad de Salamanca. Es una ICTS de localización única que forma parte del Mapa de ICTS actualmente vigente, aprobado el 6 de noviembre de 2018.